



**INCIDENCIA DE ADOLESCENTES QUE CONSUMEN ALCOHOL
EN LA ESCUELA SECUNDARIA TÉCNICA # 5 DE 2° Y 3° GRADO**

**Alumnos: Vilches Velasco Freddy de Jesús
Velásquez Santiago Karen Concepción
Estrada Morales Gloria Cristina**

Taller de elaboración de tesis

Catedrática: Mireya del Carmen García Alfonzo

9° cuatrimestre

Lic. En Enfermería

**Comitán de Domínguez, Chiapas.
25 de mayo de 2020.**

Capítulo III

3.1 Comercialización

Las bebidas fermentadas son las más antiguas, pero no las únicas. El origen de las bebidas destiladas o espirituosas proviene de la tradición árabe de la alquimia. Suya es la herramienta destiladora, el alambique, utilizada por los sabios alquimistas para separar compuestos. Suyo también es el origen de la palabra "alcohol".

Las primeras referencias a la destilación del alcohol datan del siglo XII y nos hablan de la fabricación del agua vitae (agua de la vida) en referencia a los licores destilados y a la destilación del aguardiente.

Este término pervive todavía en el aquavit sueco y noruego, o en el akvavit danés. Fue el español Arnau de Villanova el primero que describiría con detalle la elaboración del llamado "elixir de la vida eterna" o agua vitae, que se extrae por la "destilación del vino o de sus heces".

Durante la Edad Media se dio un impulso a la producción de este tipo de bebidas, gracias a la labor de los monjes cristianos. Estos monjes trataban de encontrar esencias mágicas con aplicaciones medicinales. Estos experimentos son el origen de los elixires. Ocurría sin embargo que la técnica era un poco rudimentaria, y el resultado no constituía algo particularmente grato de ser degustado.

Entonces, para mejorar el sabor comenzaron a aromatizar sus brebajes con flores y frutas maceradas.

A partir del siglo XV se fundan los gremios de la destilación y será a partir de entonces cuando nazcan algunos de los licores más conocidos y consumidos, como el coñac, el brandy, el whisky o el ron.

Desde el momento en que se descubren los destilados y su capacidad de ser trasladados de un lugar a otro, a diferentes temperaturas, con abundantes trasiegos, las bebidas alcohólicas se encuentran en cualquier sitio y son asequibles para toda la sociedad. Es entonces cuando comienza su comercialización.

A partir del siglo XVIII, prácticamente en todo el mundo se bebe alcohol, desde los corsarios y piratas que gustaban del ron, hasta los monjes que siguen apegados a sus aromáticos licores de compleja elaboración y fórmula secreta.

Como hemos visto, el hábito de consumir bebidas alcohólicas es un acto social que refleja en gran medida la cultura y las costumbres del pueblo en que se presenta. A pesar de que existen tipos de bebidas que son conocidas casi a escala mundial, también es cierto que hay muchas de ellas que son excepcionales de cada región, país o cultura.

3.2 México

El alcohol es una historia realmente vieja, pues los primeros escritos sobre el uso del vino y otras bebidas con alcohol se remontan hasta cinco mil años antes de Cristo, con los sumerios en Mesopotamia.

En ese tiempo el ser humano comenzó a fermentar granos y jugos para obtener bebidas espirituosas. En Europa, donde el alcoholismo es hoy problema de salud pública en muchas regiones, hace cuatro mil años se elaboró la cerveza más antigua del mundo, en Soria, Castilla y León, España.

Pasó mucho tiempo antes de que se perfeccionara el proceso de destilación aplicado a las bebidas fermentadas que se remonta al siglo VII (año 800) después de Cristo. Lo debemos a los árabes, que copiaron los métodos de los alquimistas de Alejandría y de China.

Desde entonces, beber alcohol pasó a formar parte de la cultura y generalmente refleja la forma en que una sociedad utiliza sus rituales alrededor de la comida y la bebida. Los egipcios, hebreos, fenicios y romanos, de algún modo introdujeron el vino en sus prácticas culturales y religiosas y apareció la vitivinicultura. Cuando Francia, Italia, España y Portugal se lanzaron a la conquista de nuevos territorios llevaron consigo la cultura de la botella.

3.3 Un país pulquero

Cuando los españoles llegaron a México, se hallaron con una cultura que producía alcohol, pero que contaba con normas específicas sobre quién y cuándo podía beberlo. En el México prehispánico el consumo de pulque y de otras bebidas estaba restringido casi en exclusiva a las ceremonias religiosas.

Pero también se utilizaba con fines terapéuticos, como en el caso de las mujeres recién paridas, cuyos dolores posparto cedían y su producción de leche y autoestima aumentaban. En el caso de los ancianos “mayores de 50 años” (así los clasificaban) podían beber a placer un pulcacho para calentar la sangre y poder dormir, o al menos eso defendían. Con todo, la dosis no podía exceder las cuatro tazuelas por ocasión.

Donde no había mucha tolerancia de las autoridades mexicas era en el consumo de pulque en los jóvenes, que, si eran descubiertos bebiendo más de lo permitido o en situaciones de prohibición total, podían llegar a ser lapidados o apaleados hasta la muerte, en casos extremos.

3.4 El alcohol desde la edad antigua

Las bebidas más antiguas de la historia son el agua, el zumo de frutas. El alcohol se formó espontáneamente unos 10000 años atrás. Hace unos 5000 años en Egipto y Mesopotamia ya se bebía cerveza con profusión. El vino dejó huellas indelebles en el cristianismo desde la borrachera de Noé tras el diluvio, las bodas de Caná y la última cena.

El paso hacia el consumo humano solo era cuestión de tiempo, con la protección de Osiris y Dionisio en los altares, y el aliento de mortales ilustres como Sócrates, los destilados llegaron, gustaron y se quedaron.

No se conoce fecha precisa del nacimiento de estos importantes fenómenos, pero se cree que el vino nació en Medio Oriente cerca de 9000 años antes de Cristo.

Las bebidas destiladas se obtienen tras un proceso de destilación de las bebidas fermentadas. En la historia, los datos más antiguos que se tiene de productos destilados fueron realizados por los árabes en el siglo VIII, según los textos de Marco Graco.

Las más antiguas informaciones escritas o iconográficas se remontan al año 2500 a. C y todas provienen de una región vecina a este lugar de origen y corresponden a la región conocida como Mesopotamia. En Babilonia existían leyes que reglamentaban la explotación de sus tiendas de vinos, en Babilonia la bebida por excelencia era la cerveza y los registros son del 2700 a. c.

En las civilizaciones antiguas, por ejemplo, en Egipto ya desde el año 3000 a.C. se elaboraba vino a las orillas del delta del Nilo, los egipcios no solo clasificaban su vino por calidades, sino que además fueron los creadores de la etiqueta con datos del vino.

En Grecia también se consumía y producía este producto, se relacionaba con los dioses, en específico con Dionisio, el vino de esa época era muy distinto al que conocemos, y se le agregaba agua, especias, miel y resinas para suavizarlo y que su consumo fuera más agradable. Grecia es la civilización que lleva al vino hacia el mediterráneo, en especial a Italia, en donde el imperio Romano se encarga de distribuirlo y llevarlo a toda Europa, principalmente a Francia y a España.

Los galos aportaron el uso de las barricas de madera al vino, que, si bien se empezó a usar exclusivamente como contenedor, no demoraron en darse cuenta que mejoraba notablemente el vino. Siglos después, España llevo el vino a América y la y se expandió por todo el territorio americano.

En los años 300 d.C. Japón elaboró su bebida con arroz a la que llamo sake. 1000 años d.C. Italia utilizo las uvas y llamo a su bebida vino, en 1200 d.C. España realizo lo mismo y utilizo uva y también lo llamo vino, en 1400 d.C. Rusia elaboro su bebida con papas y cereales y lo llamo fermento, en 1500

d.C. colonias europeas utilizaron caña de azúcar le dieron por nombre a su bebida meleza de caña, en 1500 d.C. escocia comenzó a utilizar la cebada germinada y llamo su bebida cerveza, en 1613 d.C.

Perú utilizo las uvas y llamo a su bebida uva y en 1650 México utiliza el agave y le y le pone como nombre a su bebida fermento o tequila. En china se encontró una jarra que data del 7000 a.C. que al parecer contuvo una bebida alcohólica hecha a base de arroz, miel y frutas.

3.5 El alcoholismo

La Organización Mundial de la Salud (OMS) define al alcoholismo como el término de síndrome de dependencia alcohólica que corresponde a “un estado psíquico y habitualmente también físico resultado del consumo de alcohol, caracterizado por una conducta y otras respuestas que siempre incluyen compulsión para ingerir alcohol de manera continuada o periódica, con objeto de experimentar efectos psíquicos o para evitar las molestias producidas por su ausencia”.

El alcoholismo se caracteriza por una dependencia emocional y a veces orgánica, que incluye además por una alteración que se manifiesta por el consumo franco de bebidas alcohólicas.

Su primer síntoma es un estado de euforia tras las primeras dosis empieza a disminuir las capacidades de juicio, de atención de observación y de reflexión a

partir de aquí empieza una etapa de pérdida de la conciencia y produce un daño celular progresivo cirrosis apática y finalmente la muerte, también es causa indirecta como factor que provoca problemas en todas las áreas de su vida, actos de agresión violenta accidentes de tránsito y conflictos familiares.

3.6 Etapas del alcoholismo

3.6.1 Primera fase:

De bebedor social a fase pre alcohólica

El tomar ya no cumple un fin social, sino que la persona utiliza el alcohol para satisfacer una necesidad o para aliviar una emoción. La cantidad de alcohol que se ingiere, aumenta más de lo que ingieren los que lo rodean; va perdiendo algo de responsabilidad en su modo de tomar. Habla frecuentemente del alcohol, y piensa más y más en este.

3.6.2 Segunda fase: Etapa sintomática

Experimenta lagunas mentales, olvidándose de lo que pasó el día anterior. Su forma de beber empieza a cambiar, toma tragos de un solo golpe; toma antes de ir a fiestas; comienza a sentir malestar al día siguiente, el cual, con cada nueva borrachera, se va empeorando. La familia comienza a notar que algo anda mal, y quizá los amigos del trabajo o estudio le han llamado la atención de que está tomando demasiado. Pero a pesar de los comentarios, sigue tomando, sólo que trata de hacerlo más privadamente, de ocultarlo.

3.6.3 Tercera fase: Etapa crítica

Etapa temprana de la fase crítica:

La pérdida de control se experimenta claramente. Bebe compulsivamente; pero hay inconsistencias en las experiencias de pérdida de control. Hay veces en que se comporta normalmente y es capaz de beber cuando quiere, mientras que, en otras ocasiones, no puede hacerlo.

Esta pérdida de control va aumentando de manera progresiva, Con las alteraciones corporales y cerebrales, la tolerancia aumenta cada vez más y el individuo sigue acrecentando las dosis, para poder sentir los efectos que busca.

Presenta una variedad de excusas y razones para explicar su comportamiento, justificar sus excesos en la bebida. Sus mecanismos de defensa le ayudan a justificarse, y tiende a echarle la culpa a otros de sus problemas, Comienza la necesidad de la bebida por la mañana, para contrarrestar el malestar que él experimenta con el síndrome de abstinencia.

3.6.4 Etapa avanzada de la fase crítica

Pueden surgir cambios de personalidad muy drásticos y graves. En esta etapa, una persona pacífica puede llegar a ser destructiva, violenta, hostil, paranoica, y hasta peligrosa. El alcohol está llegando a producir problemas más avanzados, Experimenta conflictos en el trabajo, con su familia, y con todo el que le rodea, en general.

Al final de este período, la pérdida de control no se limita a una sola noche de vez en cuando, sino que el alcohólico empieza a beber durante varios días seguidos, sin parar. El síntoma más indicativo del rápido avance de su adicción, es que la pérdida de control es tal, que tiene que quedarse en cama los lunes, por ejemplo, y no ir al trabajo. Comienza a beber desde el viernes, y no puede parar el lunes. Van aumentando los días en los cuales no puede funcionar como antes.

En la mayoría de los casos, la persona comienza a tener problemas serios para sobrevivir, y no dejarse ver por los demás. Está dejando de ser un bebedor periódico, para convertirse en un bebedor diario. Progresivamente se le va haciendo más difícil mantenerse sin ingerir alcohol, porque va aumentando la alteración de ciertas sustancias químicas en su cerebro, El último síntoma indicativo de esta etapa avanzada de la enfermedad, es la pérdida de la tolerancia. Es decir, que poco a poco la persona se va embriagando cada vez, con menos cantidad de alcohol.

3.6.5 Cuarta Fase:

La fase crónica

En esta fase la necesidad del alcohol es fulminante. La persona tiene que tomar todos los días para sentirse bien físicamente. Bebe sin cuidado de todo lo demás: hijos, familia, comida y trabajo. Para sobrevivir tiene que tomar.

Tiene temblores en las manos y en el cuerpo, cuando no tiene alcohol dentro de su organismo siente la preocupación constante de cómo conseguir su dosis de alcohol. Su baja tolerancia se hace evidente.

Unos pocos tragos producen en él efectos muy fuertes. Usan este dato para seguir en el engaño y la negación a veces. Guarda resentimientos fuertes contra todos, y autocompasión patológica para sí mismo. Está en un callejón sin salida, lleno de miedo y ansiedad.

Las fases más engañosas son las primeras. A veces resulta muy difícil de reconocer y distinguir entre la persona adicta y la persona consumidora. Una de las claves más efectivas para identificar al adicto, es la existencia de lagunas mentales. La experiencia nos ha demostrado que, en la mayoría de los casos, la manifestación de lagunas mentales indica que existe una predisposición para el alcoholismo.

Los jóvenes que toman y luego se vuelven alcohólicos o adictos, cuentan que sus primeras lagunas mentales ocurrieron durante sus primeras experiencias de intoxicación.

Las tuvieron cuando todavía tenían control sobre su consumo de la droga, pero no sabían que era un posible síntoma de alcoholismo. A su vez, no sabían que las lagunas mentales son de muy corta duración al principio de la enfermedad, pero que pueden llegar a durar hasta días en etapas avanzadas.

3.7 El alcoholismo en la adolescencia

En nuestro ámbito social, es importante tener en cuenta que ha habido un cambio considerable en las costumbres sociales que favorecen de alguna manera el consumo de alcohol.

Por un lado, se tiende hacia las macro sociedades, donde cada vez se da más una pérdida de valores, y por otro los adolescentes tienen hoy una mayor independencia económica en líneas generales, que les permite entrar de lleno en la sociedad de consumo.

En definitiva, podríamos decir que tanto el alcohol como otras drogas, están en nuestra sociedad, porque cumplen determinadas funciones, entre las que están, la de servir al adolescente, de elemento de integración en unos casos y de evasión en otros.

3.8 Entornos que estimulan al adolescente al consumo de alcohol

Los factores de riesgo y de protección pueden afectar a los adolescentes durante diferentes etapas de sus vidas. En cada etapa, ocurren riesgos que se pueden cambiar a través de una intervención preventiva.

Se pueden cambiar o prevenir los riesgos de los años preescolares, tales como una conducta agresiva, con intervenciones familiares, escolares, y comunitarias dirigidas a ayudar a que los niños desarrollen conductas positivas apropiadas.

Si no son tratados, los comportamientos negativos pueden llevar a riesgos adicionales, tales como el fracaso académico y dificultades sociales, que aumentan el riesgo de los niños para el abuso de drogas en el futuro.

Los problemas relacionados con el consumo de alcohol y las motivaciones que inducen a beber a los adolescentes son múltiples y complejos. Tenemos factores, individuales, familiares y sociales o culturales.

3.8.1 Factores individuales

Las características individuales juegan en el inicio y mantenimiento del consumo de alcohol, un papel de vital importancia, ya que es el criterio personal el que influye tanto en la interpretación y apreciación que hacemos del alcohol.

- Desinformación y prejuicios. La falta de conocimiento o la información errónea sobre la naturaleza del Alcohol.

- Repercusiones negativas a corto y largo plazo, etc. Alimenta la curiosidad o impide valorar acertadamente los riesgos. Así, una elevada proporción de adolescente considera que el alcohol no es una droga.

- La edad constituye un factor de riesgo, ya que hay diversas etapas evolutivas del ser humano (adolescencia, jubilación...), que resulta más favorables al consumo de alcohol, por las características propias de las mismas.

- Curiosidad por experimentar: Elevadas búsquedas de sensaciones de las personas se caracterizan por querer experimentar emociones nuevas, en muchas ocasiones sin reparar en el daño o riesgo que la situación pueda implicar. Los expertos han denominado a esta elevada búsqueda de sensaciones como «conductas de riesgo».

- El déficit y problemas personales constituyen factores de riesgo en algunos grupos de edad, como en la adolescencia, porque el adolescente puede intentar compensarlos o aliviarlos recurriendo al alcohol.

- El consumo de alcohol se relaciona estrechamente con la pobre autoestima: La autoestima es la forma en que la persona se valora a sí misma, con sus defectos y virtudes, y tiene gran influencia en el consumo de alcohol. Según avanza el proceso adictivo, la autoestima es una de las características

personales que antes se deteriora y que más atención requiere durante el tratamiento de la dependencia

- Baja asertividad: Si una persona no es capaz de mantener sus opiniones, ideales y de actuar bajo su criterio, es probable que tenga dificultades a la hora de enfrentarse a los demás o al ambiente cuando cualquiera de los elementos anteriores requiera o incite al consumo de alcohol.

- Búsqueda de placer: el consumo de alcohol ha estado siempre vinculado al deseo de desconectar de las exigencias más agobiantes de la realidad, en un intento de disfrutar al máximo del tiempo de ocio. Cuando durante la infancia y la adolescencia no se aprenden otras formas de diversión, el alcohol puede ocupar un lugar estelar para el adulto, viéndose encerrado en el círculo del consumo.

- Lugar de control externo: Hay personas que sitúan la causa de los acontecimientos de la vida cotidiana en factores exteriores a él (como la sociedad, la suerte, la familia, etc.) Las personas que tienden a pesar que los problemas que surgen en determinadas ocasiones, no siempre, no se deben a sus propias características, sino a factores exteriores, tratan de solucionarlos con recursos externos, como es el consumo de alcohol.

- Falta de conformidad con las normas sociales: Algunos individuos que tienden a «transgredir» las normas socialmente establecidas se ven

impulsados a conseguir cualquier tipo de sustancia para así, incumplir la norma.

- Escasa tolerancia a la frustración: Algunas personas son incapaces de tolerar la frustración y pretenden que todo aquello que desean sea satisfecho. En determinadas ocasiones, cuando esto no sucede, el consumo de alcohol puede parecerles un medio rápido para obtener un placer inmediato, que es difícil de conseguir por otros medios.

- Elevada necesidad de aprobación social. Aquellas personas que requieren aprobación con su grupo de iguales y la necesitan para seguir funcionando en su vida diaria, les lleva a una brutal dependencia del grupo y ajustar su conducta a las opiniones y pensamientos de los demás. Una persona que no sepa mantener la postura independiente al grupo (siendo el grupo consumidor) y se deje influir por el ambiente, tiene mayor posibilidad de incorporarse al consumo.

- Dificultad para el manejo del estrés: Ante la sensación de ansiedad que proviene del ambiente, algunas personas que no manejan el estrés pueden intentar regularla mediante el consumo de alcohol, llevando al individuo en ocasiones, a experimentar sensaciones de relajación.

- Insatisfacción con el empleo del tiempo libre: El «gozar» de un ocio no estructurado, basado en la asociación de este al descontrol resulta un grave riesgo para el adolescente, si se emplea todo el tiempo libre en actividades que

facilitan el consumo de alcohol (como estar siempre en bares) o de forma poco satisfactoria para el individuo (ratos aburridos o sin hacer nada), esto puede aumentar la probabilidad de consumo de alcohol.

- **Bajo aprovechamiento escolar:** Esta característica se basa en que el desarrollo individual y social no es el mismo (autoestima baja y rechazo del entorno por no tener determinada formación), sin olvidar que el poseer menor nivel de conocimiento puede facilitar la dificultad en la comprensión de la información y formación de cara a los efectos que provoca el alcohol.

- **Diferencias genéticas:** Algunos estudios consideran que existe una predisposición genética para convertirse en adicto al alcohol. Los hijos varones de padres con antecedentes de dependencia al alcohol tienen más riesgo de desarrollar dependencia al alcohol. Las hijas de madres alcohólicas tienen un riesgo tres veces mayor.

- **Situaciones de alto riesgo personal:** Describimos estas situaciones como aquellas en las que el individuo se enfrente simultáneamente a varios factores potenciadores del riesgo de consumo, por ejemplo: Malos tratos, abusos, abandonos, minusvalías físicas o psíquicas.

3.8.2 Factores familiares:

Desde el punto de vista del sistema familiar, la condición de salud y estabilidad que el núcleo familiar debería proveer entre sus miembros debe ser recíproco,

moldeadas, con movimiento circular más que lineal como tal. Las influencias familiares son importantes al momento de determinar las expectativas y las normas respecto del consumo de alcohol.

- El consumo de alcohol en la familia es un factor de riesgo elevado pues el niño aprende por lo que ve y asimila entonces cuando el crezca hará lo mismo, el comportamiento de los padres actúa como modelo para los hijos.

- La conducta de consumo de alcohol entre los miembros de la familia, generalmente sirve como modelo para los jóvenes.

- El consumo de alcohol por parte de los padres puede predecir la conducta de consumo que tendrán los jóvenes en su adultez.

- La conducta de consumo de los hermanos, especialmente los hermanos mayores y del mismo sexo, ejerce una fuerte influencia sobre los patrones de consumo de los adolescentes, hasta quizá una influencia mayor que la que ejercen los padres.

- Sin embargo, para los niños de padres dependientes del alcohol, la predisposición genética influye de manera más significativa sobre el desarrollo de problemas que la conducta de consumo por parte de los padres.

- La disfunción Familiar.

- La estructura familiar (tal como la presencia y la participación de los padres) durante la niñez o la adolescencia afecta el consumo de alcohol por parte de los jóvenes esto quiere decir que estas influencias se mantienen en la adultez.

- La estabilidad en las relaciones de pareja ha sido relacionada en forma positiva con el consumo de alcohol moderado, mientras que las alteraciones en las relaciones se relacionan más probablemente con patrones de consumo nocivo.

- Las personas con lazos familiares más fuertes son menos propensas a ser influenciadas por amigos y están mejor capacitadas para evitar el consumo riesgoso de alcohol.

- La mayor participación en las actividades familiares, en vez de en actividades con amigos, también es un factor de protección.

- Ambientes familiares caóticos o con abuso de alcohol o drogas en los padres

- Falta de vínculo afectivo entre hijos y padres

3.8.3 Factores sociales o culturales:

El alcohol está presente en la sociedad desde la antigüedad. El consumo de alcohol varía mucho de unas culturas a otras, pero en todas ellas se puede observar que su consumo depende de unas variables, entre ellas destaca el status, la edad, el género del individuo y la estructura social.

La influencia que tiene el alcohol en la sociabilización de muchos individuos, tanto para integrarse dentro de un grupo determinado, como para excluirse, se halla plasmada:

- Para sentirse bien y pasar aparentemente entretenido con amigos.
- Para descansar y olvidar el estrés acompañado de amigos que compartan las mismas creencias o ideales.

- Para escapar de la rutina y sus problemas diarios.

- Porque les gusta el sabor de las bebidas alcohólicas.

- Para estar más a gusto en fiestas.

- Para ser parte del grupo y que no le marginen por no beber.

- Por ser aceptado en un grupo social.

- Condición socioeconómica baja.

- Para los adolescentes el alcohol es una creencia errónea, acompañado de una falta de información como una quitapenas que permitirían esquivar los límites que la realidad impone y acceder a un mundo que ofrecería mejores condiciones y sensaciones.

- La búsqueda de efectos agradables. El encontrarse a gusto, búsqueda de una mayor capacidad de relación.

- Elementos de presión social, el bombardeo de la publicidad y la oferta, etc.

Esta situación se da debido a una serie de variables, como crisis de valores, violencia intrafamiliar, además de una serie de cambios que vive el adolescente como crisis de identidad, conformación de grupos, cuestionamiento de la autoridad, desarraigo de los padres y búsqueda de ideales, entre otros, los cuales conducen al adolescente a actuar inadecuadamente, apropiándose de modelos que lo perjudican, por lo cual, se presentan altibajos por el estado de confusión que viven, conduciéndolos al alcohol, como medio de evasión de sus problemas, pensando que con este se encuentra la solución, sin darse cuenta que se está convirtiendo en un adicto.

3.9 Riesgos del alcoholismo en los adolescentes

El consumo de alcohol durante la adolescencia tiene muchos riesgos. Algunos de ellos son directos, porque la ingesta de bebidas alcohólicas es peligrosa para la salud. Otros de los riesgos en el caso de los adolescentes son indirectos y están ligados a los comportamientos derivados del consumo de alcohol.

En la actualidad asistimos a una creciente demanda de información sobre los patrones de consumo de alcohol en nuestra sociedad, por la problemática social y personal que plantea. Dentro de estos patrones adquieren una mayor

importancia los asociados a las pautas de consumo de la adolescencia y juventud, que va aumentando, tanto en número de bebidas adquiridas, como en el de su graduación alcohólica.

- La accesibilidad de los jóvenes a las bebidas alcohólicas es cada vez mayor, a pesar de las prohibiciones impuestas de su venta a menores.

- Los adolescentes corren un riesgo mayor que los adultos a desarrollar enfermedades como la cirrosis del hígado, pancreatitis, infartos hemorrágicos y algunas formas de cáncer.

- Los adolescentes que consumen alcohol están más expuestos a iniciar actividad sexual temprana, situación que los expone a un mayor riesgo de contagio con el virus del SIDA, las enfermedades de transmisión sexual y los embarazos no deseados. De igual modo, incrementan la probabilidad de verse afectados por la impotencia y la disfunción eréctil.

- Los adolescentes que abusan del alcohol son cuatro veces más vulnerables a la depresión severa que aquellos que no tienen un problema de alcohol.

- El consumo de alcohol entre adolescentes ha sido asociado con muertes por suicidio y accidentes de tránsito.

- Al ser un depresor del sistema nervioso central, afecta funciones cognitivas (percepción y juicio), motoras (equilibrio y reflejos), y emocionales (sensatez y madurez).

- El alcohol afecta la absorción de nutrientes en el intestino delgado, siendo esto contraproducente para el período de crecimiento en el que se encuentran los adolescentes.

- El alcohol incrementa la vulnerabilidad de los jóvenes, frente al consumo de otras sustancias adictivas.

- Existe una correlación importante entre el consumo de alcohol y la violencia. Como efecto de la embriaguez no se piensa en las consecuencias de los actos o estas dejan de importar y el bloqueo de las funciones frontales del cerebro incrementa la agresividad. Pueden involucrarse en riñas callejeras, en pandillas y en actividades delictivas.

- El inicio de consumo de alcohol en la adolescencia incrementa la probabilidad de padecer trastornos de personalidades incrementa al doble el riesgo de ser alcohólico antes de los veinticuatro años.

- Alteraciones de las relaciones con la familia, compañeros y maestros

- Adopción de conductas de alto riesgo, como conducir tras haber bebido, primera causa de mortalidad en este grupo de edad.

- Alteraciones en los procesos de memoria y aprendizaje, con cambios cerebrales, tanto a nivel funcional como estructural, y con diferencias del daño observadas en jóvenes, producidas por los diferentes patrones de consumo.

- El consumo excesivo de alcohol en la adolescencia disminuye los niveles de hormonas sexuales (estrógenos y testosterona) y de las hormonas de crecimiento tanto en hombres como en mujeres.

- El cerebro del adolescente podría ser más sensible a los efectos dañinos del alcohol que el de los adultos, pero es incuestionable que la exposición temprana al alcohol es un claro predictor de una posible dependencia al alcohol en la edad adulta.

- Según evidencian algunos estudios, son muchos los jóvenes que han sufrido efectos orgánicos tales como: vómitos, diarrea o dolores abdominales, temblores, arritmias, tambaleos al caminar, caída.

- Provocando también como efecto el alcohol caídas con el consiguiente riesgo de sufrir traumatismos, existe la posibilidad como hemos visto de quedarse dormido con el riesgo de entrar en coma y sufrir un paro cardíaco por hipotermia. En ocasiones se producen arritmias y traslados a urgencias por probables comas etílicos.

- La intoxicación etílica aguda (borracheira) es un síndrome clínico producido por el consumo de bebidas alcohólicas de forma brusca y en cantidad superior a la tolerancia individual de la persona.

- Al día siguiente de la ingesta de alcohol se puede diferenciar la existencia de efectos orgánicos y psicosociales con dolor de cabeza, alteraciones del apetito, insomnio, falta de aprovechamiento de la jornada siguiente.

Bibliografía

- <http://www.revistascientificas.udg.mx/index.php/AIA/article/viewFile/4762/4475>
- <https://www.disfrutadeunconsumoresponsable.com/conocer/Antiguedad.asp>
- <https://www.disfrutadeunconsumoresponsable.com/conocer/Antiguedad.asp>
- <https://lastresyuncuarto.wordpress.com/2012/12/16/historia-del-consumodel-alcohol-en-mexico%E2%80%8F/>
- LAZO, Donald. *Alcoholismo*. Sao Paulo, Quinta paredes Barrio, 1997.
- FIDEL DE GARZA. Armando *la Juventud y las drogas*. Monterrey, Editorial Trillas, 2001.
- ¿Cuáles son los tipos de bebidas alcohólicas?
www.mediomilon.com
- <http://redpapaz.org/alcohol/index.php/que-es/que-es-una-bebidaalcoholica>

